

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

06 de junio de 2026



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 12, 38 – 44

En aquel tiempo, Jesús, instruyendo al gentío, les decía: «¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en las plazas, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes, y devoran los bienes de las viudas y aparentan hacer largas oraciones. Esos recibirán una condenación más rigurosa». Estando Jesús sentado enfrente del

tesoro del templo, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban mucho; se acercó una viuda pobre y echó dos monedillas, es decir, un cuadrante. Llamando a sus discípulos, les dijo: «En verdad digo que esta viuda pobre ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero esta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir».

Reflexión

Lo importante no es cuánto damos, sino el amor con que lo hacemos. A los ojos de Dios, un gesto pequeño puede ser muy grande si nace de un corazón generoso.

Para ayudar a los cristianos perseguidos en el mundo no siempre se necesitan cosas enormes. A veces basta una oración sincera, un pequeño gesto solidario o compartir lo que tenemos.

La campaña **Faro de Liberación** nos recuerda que todos podemos ayudar a quienes sufren por seguir a Jesús. Tal vez no podamos hacer grandes cosas, pero sí podemos dar algo de nuestro tiempo, de nuestra oración o de nuestros bienes.

Como la viuda del Evangelio, Dios nos invita a ofrecer lo que somos y lo que tenemos para que otros encuentren esperanza, libertad y amor.

Para reflexionar

1. La viuda dio lo poco que tenía con generosidad. ¿Qué cosas pequeñas podrías ofrecer tú para ayudar a otras personas?
2. Pensando en los cristianos perseguidos en el mundo, ¿qué gesto concreto podrías hacer para apoyarlos: rezar por ellos, informarte sobre su situación o compartir su realidad con otros?
3. ¿De qué manera puedes vivir la generosidad en tu vida diaria: en tu familia, en el trabajo, en el colegio, en la universidad o con tus amigos?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los cristianos que hoy sufren persecución por seguir a Jesús, para que el Señor los fortalezca en la fe, los consuele en sus dificultades y, por intercesión de nuestra Madre de la Merced, experimenten esperanza y libertad en medio de sus pruebas. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la misión redentora de la Orden de la Merced y la campaña “Faro de Liberación”, para que muchos corazones generosos se comprometan a orar, ayudar y acompañar a quienes viven situaciones de persecución, injusticia o cautiverio. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por nosotros y nuestras comunidades pastorales y educativas, para que aprendamos a vivir la generosidad del Evangelio, compartiendo con amor lo que somos y tenemos, y siendo signos de esperanza para quienes más lo necesitan. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor Jesús, tú miras nuestro corazón y sabes lo que somos capaces de dar. Enséñanos a ser generosos como la viuda del Evangelio, ofreciendo con amor lo poco o mucho que tenemos. Ayúdanos a no ser indiferentes ante quienes sufren, especialmente los cristianos perseguidos por seguirte. Danos un corazón solidario para compartir, ayudar y rezar por ellos. Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

